

LA MÚSICA

Ellen G. White



Prefacio

El pueblo del advenimiento, cual peregrino en este mundo, avanza en dirección a un mundo mejor. El futuro parece irrumpir ya en el presente, pues su corazón rebosa de júbilo, y su experiencia se refleja en sus cánticos.

Aunque no se cuestione la importancia de la música en la experiencia cristiana, han surgido discusiones en cuanto al criterio de su selección. ¿Deberíamos entonar tan solo los himnos tradicionales del cristianismo o podríamos acompañar también la evolución musical de nuestros días? ¿Es la elección de la música una cuestión individual o existen criterios que deberían seguirse?

La cuestión se presenta realmente compleja y es difícil de solucionar. Pero, en este libro se pueden encontrar algunos principios relevantes. Ellos ofrecen una contribución específica y condensada con respecto a este asunto, proveyendo criterios adecuados para la selección de la música que se escucha y ejecuta en nuestro medio. Son orientaciones de Dios, extraídas de los escritos de Elena de White, por su nieto Arthur White, a pedido de la Asociación General. Alberto Ronald Timm, director del Centro de Investigación White en el Brasil.

Capítulo 1

El papel de la música

El poder del canto

La historia de los cantos de la Biblia está llena de insinuaciones en cuanto a los usos y los beneficios de la música y el canto. A menudo se pervierte la música haciéndola servir a malos propósitos, y de ese modo llega a ser uno de los instrumentos más seductores de la tentación. Pero, debidamente empleada, es un precioso don de Dios destinado a elevar los pensamientos hacia temas más nobles, y a inspirar y levantar el alma.

Así como los israelitas cuando andaban por el desierto alegraron su camino con la música del canto sagrado, Dios invita a sus hijos de hoy a alegrar por el mismo medio su vida de peregrinaje. Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria que el de repetirlas mediante el canto. Y esa clase de canto tiene un poder maravilloso. Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas, para avivar el pensamiento y despertar simpatía, para promover la armonía en la acción, y desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo.

Es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual. Cuán a menudo recuerda la memoria alguna

palabra de Dios al alma oprimida y a punto de desesperar, mediante el tema olvidado de algún canto de la infancia. Entonces, las tentaciones pierden su poder, la vida adquiere nuevo significado y nuevo propósito, y se imparte valor y alegría a otras almas.

Nunca se debería perder de vista el valor del canto como medio educativo. Cántense en el hogar cantos dulces y puros, y habrá menos palabras de censura y más de alegría, esperanza y gozo. Cántese en la escuela, y los alumnos serán atraídos más a Dios, a sus maestros y los unos a los otros.

Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración.--La Educación, 167, 168.

Un arma contra el desánimo

Si hubiera mucha más alabanza al Señor y muchos menos tristes relatos de desánimos, se ganarían muchas más victorias.--El Evangelismo, 364.

Tributemos alabanza y acción de gracias por medio del canto. Cuando nos veamos tentados, en vez de dar expresión a nuestros sentimientos, entonemos con fe un canto de acción de gracias a Dios.

El canto es un arma que siempre podemos esgrimir contra el desaliento. Abriendo así nuestro corazón a los rayos de luz de la

presencia del Salvador, encontraremos salud y recibiremos su bendición.--El Ministerio de Curación, 196.

Para grabar verdades espirituales

[El canto] es uno de los medios más eficaces para imprimir verdades espirituales en el corazón. Mediante las palabras del canto sagrado, a menudo se abren las fuentes del arrepentimiento y la fe.--The Review and Herald, 6 de junio de 1912; Recibiréis Poder, 200.

Para fortalecer la vida cristiana

Por la noche y por la mañana, uníos con vuestros hijos en el culto a Dios, leyendo su Palabra y cantando sus alabanzas. Enseñadles a repetir la Ley de Dios. Respecto de los Mandamientos, los israelitas recibieron esta instrucción: "Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". De acuerdo con estas palabras, Moisés instruyó a los israelitas en cuanto a ponerles música a las palabras de la Ley [...].

Si era esencial para Moisés encarnar los Mandamientos en el cántico sagrado, de manera que cuando marcharan por el desierto los niños pudieran aprender la Ley versículo por versículo, cuán esencial es en este tiempo enseñar a nuestros hijos la Palabra de Dios. Acudamos en ayuda del Señor, instruyendo a nuestros hijos para que guarden los Mandamientos al pie de la letra. Hagamos todo lo que esté de nuestra parte para hacer música en nuestro hogar, a fin

de que el Señor pueda hacerse presente.--The Review and Herald, 8 de septiembre de 1904; El Evangelismo, 364, 365.

Para hacer más agradable el trabajo

Alegrad vuestro trabajo con cantos de alabanza.--Conducción del Niño, 136.

Aleja al enemigo

Vi que debemos elevarnos diariamente, y mantener la ascendencia sobre los poderes de las tinieblas. Nuestro Dios es poderoso. Vi que cantar a la gloria de Dios muchas veces ahuyenta al enemigo, y alabar a Dios lo derrota y nos da la victoria.--Carta 5, 1850; La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 454.

Como medio para vencer la tentación

Cuando Cristo era niño, como estos niños que están aquí, fue tentado a pecar, pero no se rindió a la tentación. Cuando llegó a tener más edad, fue tentado, pero los cantos que su madre le había enseñado a entonar acudían a su mente, y él elevaba su voz en alabanza. Y, antes de que sus compañeros lo advirtieran, estaban cantando juntamente con él. Dios quiere que usemos toda facilidad que el Cielo nos ha proporcionado, para resistir al enemigo.--Manuscrito 65, 1901; El Evangelismo, 363.

Para traer alegría del cielo

El alba lo encontraba a menudo en algún retiro, sumido en la meditación, escudriñando las Escrituras, o en oración. Con su canto daba la bienvenida a la luz del día. Con himnos de acción de gracias amenizaba las horas de labor, y llevaba la alegría del Cielo a los rendidos por el trabajo y a los descorazonados.--El Ministerio de Curación, 34.

Cristo entonaba cantos de alabanza

A menudo expresaba su alegría cantando salmos e himnos celestiales. A menudo los moradores de Nazaret oían su voz que se elevaba en alabanza y agradecimiento a Dios. Mantenía comunión con el Cielo mediante el canto; y cuando sus compañeros se quejaban por el cansancio, eran alegrados por la dulce melodía que brotaba de sus labios. Sus alabanzas parecían ahuyentar a los malos ángeles y, como incienso, llenaban el lugar de fragancia. La mente de los que le oían se alejaba del destierro que aquí sufrían para elevarse a la patria celestial.--El Deseado de Todas las Gentes, 54.

Capítulo 2

El uso eficaz de la música en Israel

Fijaba las lecciones en la mente

Mientras el pueblo vagaba por el desierto, el canto era un medio de grabar en sus mentes muchas lecciones preciosas. Cuando fueron librados del ejército de Faraón, toda la hueste de Israel se unió en un canto de triunfo. Por el desierto y el mar resonaron a lo lejos las estrofas de júbilo y en las montañas repercutieron los acentos de alabanza: "¡Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido!" Éxodo 15:21. Con frecuencia se repetía durante el viaje este canto que animaba los corazones y encendía la fe de los peregrinos. Por indicación divina se expresaban también los Mandamientos dados desde el Sinaí, con las promesas del favor de Dios y el relato de los milagros que hizo para librarlos, en cantos acompañados de música instrumental, a cuyo compás marchaba el pueblo mientras unía sus voces en alabanza.

De ese modo se apartaban sus pensamientos de las pruebas y las dificultades del camino, se calmaba el espíritu inquieto y turbulento, se inculcaban en la memoria los principios de la verdad y la fe se fortalecía. La acción en concierto servía para enseñar el orden y la unidad, y el pueblo se ponía en más íntima comunión con Dios y con sus semejantes.--La Educación, 39.

Parte del currículum en la escuela de los profetas

Tanto en la escuela como en el hogar, mucha de la enseñanza era oral, pero los jóvenes aprendían también a leer los escritos hebreos, y se ofrecían a su estudio los pergaminos de las Escrituras del Antiguo Testamento. En esas escuelas, los principales temas de estudio eran la Ley de Dios, con las instrucciones dadas a Moisés, la historia y la música sagradas, y la poesía.--La Educación, 47.

Tenía un propósito santo

Intelectos santificados sacaban del tesoro de Dios cosas nuevas y viejas, y el Espíritu de Dios se manifestaba en profecías y cantos sagrados.

Se empleaba la música con un propósito santo, para elevar los pensamientos hacia aquello que es puro, noble y enaltecido, y para despertar en el alma la devoción y la gratitud hacia Dios. ¡Cuánto contraste hay entre la antigua costumbre y los usos que con frecuencia se le da hoy a la música! ¡Cuántos son los que emplean este don especial para ensalzarse a sí mismos, en lugar de usarlo para glorificar a Dios! El amor a la música conduce a los incautos a participar con los amantes de lo mundano en las reuniones de placer adonde Dios prohibió a sus hijos que fueran. Así, lo que es una gran bendición cuando se lo usa correctamente se convierte en uno de los medios más certeramente empleados por Satanás para desviar la mente del deber y de la contemplación de las cosas eternas.

La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales. La educación apropiada de la voz es un rasgo importante en la preparación general, y no debe descuidarse. El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración. El corazón debe sentir el espíritu del canto, para darle expresión correcta.--Historia de los Patriarcas y Profetas, 644, 645.

Traía a la memoria las historias del pasado

El viaje a Jerusalén, hecho al sencillo estilo patriarcal, en medio de la belleza de la estación primaveral, las riquezas del verano, o la gloria y la madurez del otoño, era una delicia. Desde el anciano canoso hasta el niño, acudían todos con una ofrenda de gratitud a encontrarse con Dios en su santa morada. Durante el viaje, los niños hebreos oían el relato de los sucesos del pasado, las historias que tanto a los jóvenes como a los viejos les gustaba recordar. Se cantaban las canciones que habían animado a los que erraban por el desierto. Se cantaban también los Mandamientos de Dios que, ligados a las benditas influencias de la naturaleza y a la bondadosa asociación humana, se fijaban para siempre en la memoria de más de un niño o joven.--La Educación, 42.

Capítulo 3

Características de la buena música

Entonación clara, pronunciación nítida

No hay palabras que puedan expresar debidamente la profunda bendición del culto genuino. Cuando los seres humanos cantan con el Espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales toman las melodías y se unen al canto de agradecimiento. El que ha derramado, sobre todos, los dones que nos capacitan para ser obreros juntamente con Dios, espera que sus siervos cultiven sus voces de modo que puedan hablar y cantar de manera que todos puedan comprender. Lo que se necesita no es cantar fuerte, sino una entonación clara y una pronunciación correcta. Dediquen todos tiempo a cultivar la voz, de modo que puedan cantar las alabanzas a Dios en tonos claros y suaves, sin asperezas ni chillidos que ofenden el oído. La habilidad de cantar es don de Dios; utilicémosla para darle gloria.--Testimonies for the Church 9:143, 144; El Evangelismo, 368.

Factores de la música efectiva

La música podría ser un gran poder para el bien; sin embargo, no aprovechamos como debiéramos esta forma de rendir culto. El canto, por lo general, se hace por impulso o para satisfacer casos especiales, y otras veces se deja que los que cantan lo hagan

cometiendo errores; en esta forma, la música pierde el efecto que podría ejercer sobre las mentes. La música debiera tener belleza, sentimiento y poder. Elévense las voces en cantos de alabanza y devoción. Llamad en vuestro auxilio instrumentos musicales, si eso es posible, y asciendan hacia Dios las gloriosas armonías como una ofrenda aceptable.

Pero, en ciertas ocasiones es más difícil disciplinar a los que cantan y conseguir que lo hagan en forma adecuada, que mejorar los hábitos de oración y exhortación. Muchos quieren hacer las cosas de acuerdo con su propio método; se oponen a las consultas y se impacientan cuando otro los dirige. Se requieren planes bien maduros en el servicio de Dios. El sentido común es algo excelente en el culto que se rinde al Señor.--Gospel Workers, 325 (1892); El Evangelismo, 368.

Poder afectivo y musicalidad en la voz humana

La voz humana tiene mucho poder afectivo y musicalidad; y si el que aprende realiza esfuerzos decididos adquirirá el hábito de hablar y cantar que será para él un poder a fin de ganar almas para Cristo.--Manuscrito 22, 1886; El Evangelismo, 367, 368.

Volumen moderado y tonalidad natural

Puede introducirse muchas mejoras en el canto. Algunos piensan que cuanto más fuerte canten tanto más musicales son, pero el ruido no es música. El buen canto es como la música de los

pájaros: suave y melodioso.

En algunas de nuestras iglesias he escuchado solos que eran inapropiados para el servicio de culto en la casa de Dios. Las notas prolongadas y los sonidos peculiares tan comunes en el canto de ópera no agradan a los ángeles. Estos se complacen en oír los sencillos cantos de alabanza expresados en un tono natural. Ellos se unen con nosotros en los cantos en los que cada palabra se pronuncia claramente, en un tono musical. Participan en las melodías cantadas con el corazón, el espíritu y el entendimiento.--Manuscrito 91, 1903; El Evangelismo, 372.

Con solemnidad y reverencia

La melodía del canto, exhalada de muchos corazones en forma clara y distinta, es uno de los instrumentos de Dios en la obra de salvar almas. Todo el servicio debe ser dirigido con solemnidad y reverencia, como si fuese en la visible presencia del Maestro de las asambleas.--Joyas de los Testimonios 2:195.

Con melodía y nitidez

Me alegra saber que la escuela de Healdsburg ha introducido la música en su programa de enseñanza. Es necesario que las escuelas enseñen canto. Debería haber mucho más interés en el cultivo de la voz de lo que por lo general se manifiesta. Los estudiantes que han aprendido a cantar cantos evangélicos dulces con melodía y nitidez, pueden hacer mucho bien como cantantes evangelistas. Ellos

encontrarán muchas oportunidades para usar el talento que Dios les ha dado, para llevar melodía y alegría a muchos lugares solitarios y entenebrecidos por el pecado, la tristeza y la aflicción, cantando para aquellos que apenas tienen el privilegio de asistir a la iglesia.--The Review and Herald, 27 de agosto de 1903; La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 460.

Estudiantes, vayan a los caminos y a los vallados. Traten de alcanzar a las clases superiores y a las humildes. Vayan a las casas del rico y del pobre, y cuando tengan oportunidad pregunten: "¿Le gustaría que cantáramos? Nos gustaría tener un servicio de canto para usted". Entonces, mientras los corazones se suavizan, puede que se abra ante ustedes la oportunidad de ofrecer algunas palabras de oración, para recibir las bendiciones de Dios. La mayoría aceptará. Este ministerio es una verdadera obra misionera. Dios quiere que todos estemos convertidos y aprendamos a participar con todo fervor en esfuerzos misioneros. Él nos bendecirá en este servicio en favor de otros, y veremos su salvación.--The Review and Herald, 27 de agosto de 1903; La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 491, 492.

Como un don de Dios

[...] La voz humana expresada en canto constituye uno de los talentos dados por Dios y que deben emplearse para su gloria. El enemigo de la justicia utiliza provechosamente este talento a su servicio. Y, lo que es un don de Dios, dado para bendecir las almas, es pervertido, mal aplicado y sirve a los propósitos de Satanás. Este

talento de la voz es una bendición si se consagra al Señor para servir a su causa.--Carta 62, 1893; El Evangelismo, 363.

Canto coral y de la congregación

En las reuniones que se realicen, escójase a un número de personas para que tomen parte en un servicio de canto. Y acompáñese entonces el canto con instrumentos musicales tocados con habilidad. No hemos de oponernos al empleo de instrumentos de música en nuestra obra. Esta parte del servicio ha de ser dirigida cuidadosamente; porque implica la alabanza de Dios en el canto.

El canto no siempre ha de ser entonado por unos pocos. Tan a menudo como sea posible, únase en él toda la congregación.--Testimonies for the Church 9:144 (1909); El Evangelismo, 370.

El servicio de canto

Los cantos no debieran ser entonados por unos pocos. Todos los presentes debieran ser animados a unirse en el servicio de canto.-Carta 157, 1902; El Evangelismo, 370.

El uso de instrumentos musicales

Hágase participar en la obra el talento del canto. El uso de instrumentos musicales no es de ninguna manera objetable. Estos se utilizaron en los servicios religiosos de los tiempos antiguos. Los adoradores alababan a Dios con arpas y címbalos, de modo que la

música debería tener su lugar debido en los servicios de culto. Contribuirá a mantener el interés.--Carta 132, 1898; El Evangelismo, 114.

Música instrumental en el congreso de la Asociación General de 1905

Me alegro de oír los instrumentos musicales que tenéis aquí. Dios quiere que los tengamos. Él quiere que lo alabemos con el corazón, con el alma y con la voz, magnificando su nombre ante el mundo.--The Review and Herald, 15 de junio de 1905; El Evangelismo, 367.

Capítulo 4

Lo que debe ser evitado

Voces estridentes

La música forma parte del culto de Dios en los atrios del cielo. En nuestros cantos de alabanza, debemos intentar acercarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales. A menudo me he entristecido al oír voces incultas, elevadas hasta la más alta nota, chillando literalmente, al expresar las sagradas palabras de algún himno de alabanza. Cuán inapropiadas son esas voces agudas y estridentes en el culto sagrado y el gozoso servicio de Dios. Anhelo tapar mis oídos, o huir lejos del lugar, y me alegro cuando el penoso ejercicio ha terminado.

Los que hacen del canto una parte del culto divino, deben elegir himnos con música apropiada para la ocasión, no de notas fúnebres, sino alegres y, con todo, melodías solemnes. La voz puede y debe ser modulada, enternecida y subyugada.--The Signs of the Times, 22 de junio de 1882; El Evangelismo, 370.

Jerigonza y discordancia

Vi que todos deben cantar con el espíritu y con el entendimiento también. A Dios no le complace la jerigonza y la discordancia. Lo correcto le agrada siempre más que lo incorrecto.

Y, cuanto más puedan acercarse los hijos de Dios a lo correcto, con canto armonioso, tanto más será él glorificado, la iglesia beneficiada y los no creyentes favorablemente impresionados.--Testimonies for the Church 1:146 (1857); El Evangelismo, 370.

Músicos mundanos y gastos innecesarios

No contratéis músicos mundanos, si esto puede evitarse de alguna manera. Reunid cantores que canten con el espíritu y también con el entendimiento. La ostentación extraordinaria que a veces hacéis implica gasto innecesario, que a los hermanos no se les debe exigir que hagan; y encontraréis que después de un tiempo los no creyentes no estarán dispuestos a dar dinero para hacer frente a estos gastos.--Carta 51, 1902; El Evangelismo, 371.

Capítulo 5

Música religiosa transformada en una trampa de Satanás

La música de la reunión campestre de Indiana en 1900 descrita por testigos oculares--Su impacto casi abrumador

Hay un gran poder que acompaña al movimiento [de la Carne Santa]* que se promueve allí. Atraería casi a cualquiera dentro de su esfera de influencia, si concienzudamente se sientan a escuchar con el menor grado de aprobación, debido a la música que se ejecuta en la ceremonia. Tienen un órgano, un contrabajo, tres violines, dos flautas, tres panderetas, tres cornos y un gran tambor, y tal vez otros instrumentos que no he mencionado. Están tan entrenados musicalmente como cualquier coro del Ejército de Salvación que se haya escuchado alguna vez. De hecho, su esfuerzo de reavivamiento es simplemente una copia del método utilizado por el Ejército de Salvación, y cuando llegan a una nota aguda no se puede oír una palabra de lo que canta la congregación, ni oír nada a no ser los gritos de aquellos que están medio dementes. Luego de un llamado para acercarse al frente para orar, algunos de los líderes siempre venían al frente para incentivar a que otros se adelantaran; entonces comenzaban a tocar los instrumentos musicales, hasta que uno ya no podía pensar con claridad; y, bajo la excitación de estos acordes, consiguen que una gran proporción de la congregación pase al frente una y otra vez (Informe de S. N. Haskell, a E. G. de White, septiembre 25, 1900).

Música bailable con letra sagrada

Tienen un gran tambor, dos panderetas, un contrabajo, dos pequeños violines, una flauta y dos cornetas, un órgano y unas pocas voces. Como himnario tienen Garden of Spices [Jardín de los sainetes] y acompañan las palabras sagradas con melodías bailables. Nunca han utilizado nuestros propios himnarios, excepto cuando hablan los pastores Breed y Haskell; entonces, comienzan y terminan con un himno de nuestro himnario, pero todos los otros cantos son del otro libro. Gritan amenes, "alabado sea el Señor", "gloria a Dios", al igual que en los cultos del Ejército de Salvación. Es perturbador para el alma. Las doctrinas que se predicán concuerdan con el resto. "Las pobres ovejas están verdaderamente confundidas" (Informe de la Sra. de S. N. Haskell a Sara McEnterfer, septiembre 12, 1900).

Cantos bulliciosos e histeria autoinducida

Asistí a la reunión campestre en septiembre de 1900, que se llevó a cabo en Muncie, donde fui testigo presencial de la excitación fanática y de las actividades de estas personas. Había numerosos grupos de personas esparcidos por todo el campamento ocupados en discusiones y, cuando estos fanáticos conducían los servicios en el pabellón grande, se condujeron a sí mismos a un alto grado de excitación por el uso de instrumentos musicales tales como: trompetas, flautas, instrumentos de cuerda, panderetas, un órgano y un gran tambor. Gritaban y cantaban sus agitados cantos con la

ayuda de instrumentos musicales, hasta que se volvieron realmente histéricos. Muchas veces, luego de estas reuniones matutinas, cuando venían a la carpa que servía de comedor, los vi temblando como si tuvieran parálisis (Informe de Burton Wade a A. L. White, enero 12, 1962).

Comentarios de Elena G. de White sobre la música en la reunión campestre de Indiana en 1900--Una batahola de ruido que confunde los sentidos

Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de los seres racionales quedará confundido de tal manera, que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nunca se manifiesta en esa forma, mediante ese ruido desconcertante. Esto constituye una invención de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a tornar ineficaz la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora verdad para este tiempo. Es mejor no mezclar nunca el culto a Dios con música, que utilizar instrumentos musicales para realizar la obra que en enero pasado se me mostró que tendría lugar en nuestras reuniones de reavivamiento. La verdad para este tiempo no necesita nada de eso para convertir a las almas. El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma

debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo.[...]

No debería estimularse esta clase de culto. Este mismo género de influencia advino después de cumplida la fecha de 1844. Ocurrieron las mismas representaciones. Los hombres se agitaron y fueron estimulados por un poder que pensaban era el poder de Dios.-
-Carta 132, 1900; Mensajes Selectos 2:41, 42.

**Música aceptable si fuera "dirigida debidamente",
convertida en la trampa de Satanás**

El Espíritu Santo no tiene nada que ver con ese desorden perturbador y esa barahúnda que me fueron mostrados en enero pasado. Satanás trabaja en medio del estruendo y de la confusión producida por esa clase de música, la cual, si fuera dirigida debidamente, serviría para alabar y glorificar a Dios. El diablo hace que tenga el mismo efecto que la mordedura ponzoñosa de la serpiente.

Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro. Satanás convertirá la música en una trampa, debido a la forma en que es dirigida. Dios exhorta a su pueblo, que tiene la luz ante sí en la Palabra y los testimonios, a que lea y considere, y luego que obedezca. Se han dado instrucciones claras y definidas a fin de que todos comprendan. Pero la comezón que experimentan ciertas personas por originar alguna cosa nueva, determina el surgimiento

de doctrinas extrañas y destruye en gran medida la influencia de aquellos que podrían ser un poder para realizar el bien, si mantuvieran firme su confianza en la verdad que el Señor les ha dado. Carta 132, 1900; Mensajes Selectos 2:43. (Énfasis añadido.)

Estas personas [en Indiana] fueron arrastradas por un engaño espiritista.--El Evangelismo, 432.

El ruido no es evidencia de la santificación

El Señor me ha indicado que este movimiento de Indiana es del mismo carácter que han tenido los movimientos en los años pasados. En vuestras reuniones religiosas ha habido contorsiones físicas similares a las que he presenciado en relación con aquellos movimientos del pasado.[...]

Había mucha excitación, con ruidos y confusión. No era posible captar claramente lo que estaba ocurriendo. Algunos parecían estar en visión y caían al suelo. Otros saltaban, danzaban y gritaban [...].

La forma en que se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto, en sí mismos, no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. Vuestras demostraciones extravagantes crean únicamente disgusto en las

mentes de los no creyentes. Cuanto menos haya de esta clase de demostraciones, tanto mejor será para los participantes y para el pueblo en general.[...]

Surgirán muchos movimientos semejantes en este tiempo, cuando la obra del Señor debería estar en una condición elevada y pura, y no adulterada con supersticiones y fábulas. Debemos estar en guardia, a fin de mantener una estrecha comunión con Cristo y para no ser engañados por las artimañas de Satanás.

El Señor quiere que sus servicios se caractericen por el orden y la disciplina, y no por la agitación y la confusión. No estamos ahora en condiciones de describir con exactitud las escenas que ocurrirán en nuestro mundo en el futuro, pero sí sabemos que este es un tiempo cuando debemos velar y orar, porque el gran día del Señor está cercano. Satanás está reuniendo sus fuerzas. Necesitamos ser precavidos y permanecer serenos, y contemplar las verdades de la Revelación. La agitación no favorece el crecimiento en la gracia que conduce a la verdadera pureza y santificación del espíritu.[...]

Dios exhorta a su pueblo a que ande con sobriedad y con santa compatibilidad con los principios. Deberían tener mucho cuidado de no desfigurar ni deshonar las santas doctrinas de la verdad mediante actuaciones extrañas, confusión y alboroto. Cuando ocurren estas manifestaciones, los no creyentes son llevados a pensar que los adventistas del séptimo día constituyen un conjunto de fanáticos. Así se crea una situación de prejuicio que impide que las almas reciban el mensaje para este tiempo. Cuando los creyentes

proclaman la verdad como está ejemplificada en Jesús, manifiestan una calma santa y serena, y no una tormenta de confusión.--General Conference Bulletin, 23 de abril de 1901; Mensajes Selectos 2:38-41.

Capítulo 6

La atracción de la música mundana

No había valeses frívolos ni cantos impertinentes en las escuelas de los profetas

El arte de la melodía sacra era diligentemente cultivado. No se escuchaban valeses frívolos, ni cantos impertinentes que ensalzaran al hombre y apartaran la atención de Dios; sino sagrados y solemnes salmos de alabanza al Creador, que exaltaban su nombre y hacían recuento de sus obras maravillosas.--La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 497.

Cuando Satanás toma el control

Pero hay una clase de reuniones sociales de un carácter completamente diferente, partidas de placer que han deshonrado nuestras instituciones y la iglesia. Estimulan el orgullo de la indumentaria y de la apariencia, la complacencia propia, la hilaridad y el espíritu trivial. Satanás es agasajado como un huésped honrado y toma posesión de los que patrocinan estas reuniones.

Me fue mostrada una visión de una compañía tal, donde se habían congregado los que profesan creer la verdad. Uno estaba sentado frente a un instrumento de música, y se oían cantos que hacían llorar a los ángeles que todo lo observaban. Había alegría,

había risa grosera, había mucho entusiasmo, y cierta clase de inspiración; pero la alegría era de la clase que solo Satanás puede crear. Es un entusiasmo y una infatuación de los cuales se avergonzarán todos los que aman a Dios. Prepara a quienes participan en ello para los pensamientos y los actos profanos. Tengo motivos para creer que algunos de los que participaron en aquella escena, se arrepintieron de corazón de su actuación vergonzosa. Consejos para los maestros, 323. (Énfasis añadido.)

Música mal utilizada

Me siento alarmada al notar por doquiera la frivolidad de hombres y mujeres jóvenes que profesan creer la verdad. No parecen pensar en Dios. Su mente rebosa de insensatez, y su conversación, de asuntos vacíos y vanos. Su oído tiene agudeza para percibir la música, y Satanás sabe qué órganos puede excitar para animar, embargar y hechizar la mente, de modo que no desee a Cristo. El alma no siente anhelos espirituales por conocimiento divino y crecimiento en la gracia.

Se me mostró que los jóvenes deben elevarse y hacer de la Palabra de Dios su consejera y guía. Les incumben responsabilidades solemnes que ellos consideran livianamente. La introducción de la música en sus hogares, en vez de incitarlos a la santidad y la espiritualidad, ha contribuido a distraer de la verdad sus espíritus. Los cantos frívolos y la música popular parecen cuadrar con su gusto. Se ha dedicado a los instrumentos de música el tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. Cuando no se

abusa de la música, esta es una gran bendición; pero, mal empleada es una terrible maldición. Excita, pero no comunica la fuerza y el valor que el cristiano puede hallar tan solo ante el trono de la gracia cuando humildemente da a conocer sus necesidades y, con fuertes clamores y lágrimas, ruega al Cielo que lo fortalezca contra las poderosas tentaciones del maligno. Satanás está llevando a los jóvenes cautivos. ¡Oh!, ¿qué puedo decir para inducirlos a quebrantar el poder de él para infatuarlos? Es un hábil encantador para seducirlos y llevarlos a la perdición. El Hogar Cristiano, 370, 371; La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 466, 467; Testimonios para la Iglesia 1:435, 436. (Énfasis añadido.)

Satanás la utiliza para obtener acceso

La juventud no considera seriamente los valores eternos. Los ángeles de Dios lloran cuando escriben en los libros celestiales las palabras y los actos de los que pretenden ser cristianos. Los ángeles se ciernen sobre un hogar. Hay allí una reunión juvenil, y se oyen sonidos de música vocal e instrumental. Es una reunión de cristianos, pero ¿qué es lo que se oye? Es una canción frívola propia de los salones de baile. Entonces, los santos ángeles retraen su luz de ellos, y la oscuridad rodea a los que se encuentran en ese hogar. Ahora los ángeles se alejan de ese lugar con rostros tristes y llorosos. Vi repetirse numerosas veces esta escena en todas las filas de observadores del sábado, y especialmente en la localidad de _____. La música ha ocupado el tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. La música es el ídolo que adoran muchos cristianos que profesan ser observadores del sábado. Satanás no

tiene ninguna objeción contra la música cuando puede convertirla en canal para tener acceso a las mentes de la juventud. Servirá a su propósito cualquier cosa que sirva para apartar la mente de Dios y ocupar el tiempo que debiera dedicarse a su servicio. Trabaja con los medios que ejercerán la influencia más poderosa para mantener al mayor número de personas sometidas a una agradable infatuación, mientras ellas quedan paralizadas por su poder. La música es una bendición cuando se la emplea en forma apropiada; pero con frecuencia se la convierte en uno de los instrumentos más atractivos de Satanás para entrapar a las almas. Cuando se abusa de ella, conduce a los que carecen de consagración al orgullo, la vanidad y la insensatez. Cuando se le permite que tome el lugar de la devoción y la oración, se convierte en una terrible maldición. La gente joven se reúne para cantar, y aunque declaran ser cristianos, con frecuencia deshonran a Dios y su fe con sus conversaciones frívolas y su elección de música. La música sagrada no conviene a su gusto. Se me llamó la atención a las claras enseñanzas de la Palabra de Dios, que han sido descuidadas. En el juicio, todas esas palabras inspiradas condenarán a los que no las tomaron en cuenta. Testimonios para la Iglesia 1:443, 444. (Énfasis añadido.)

Cantos viles y ademanes sensuales

Entre los más peligrosos lugares de placer se cuenta el teatro. En vez de ser una escuela de moralidad y virtud, como se pretende a menudo, es el semillero de la inmoralidad. Estas diversiones fortalecen y confirman los hábitos viciosos y las propensiones pecaminosas. Los cantos viles, los ademanes, las expresiones y las

actitudes lascivas depravan la imaginación y degradan la moral.

Todo joven que asista habitualmente a estos espectáculos, se corromperá en sus principios. No hay en nuestra tierra influencia más poderosa para envenenar la imaginación, destruir las impresiones religiosas, y embotar el gusto por los placeres tranquilos y las sobrias realidades de la vida que las diversiones teatrales. El amor por estas escenas aumenta con cada asistencia, como el deseo de bebidas embriagantes se fortalece con su consumo. Consejos para los maestros, 318. (Énfasis añadido.)

Israel hechizado por la música pagana

Balaam sabía que la prosperidad de Israel dependía de que este obedeciera a Dios y que no había manera alguna de ocasionar su ruina sino induciéndolo a pecar. Decidió, entonces, conseguir el favor de Balac aconsejándoles a los moabitas el procedimiento que se había de seguir para traer una maldición sobre Israel.--Historia de los Patriarcas y Profetas, 480.

[Balaam] le aconsejó a Balac que proclamara una fiesta idólatra en honor de sus dioses paganos; él persuadiría a los israelitas para que asistieran y fueran encantados por la música, y entonces las mujeres madianitas más hermosas debían inducir a los israelitas a transgredir la Ley de Dios para que se corrompieran, además de influenciarlos para que ofrecieran sacrificios a los ídolos. Este consejo satánico tuvo demasiado éxito.--Spiritual Gifts 4:49.

Hechizados por la música y el baile, y seducidos por la hermosura de las vestales paganas, desecharon su lealtad a Jehová.-- Historia de los Patriarcas y Profetas, 484.

Entretencimientos musicales para obtener una atmósfera religiosa

Me ha sido revelado que no todas las familias que tienen un conocimiento de la verdad han llevado la verdad a la práctica. Cada talento de influencia debe ser guardado sagradamente para el propósito de traer almas al lado de Cristo. Hombres y mujeres jóvenes, no consideren que sus entretenimientos musicales, así como son conducidos en _____, están haciendo un trabajo misionero aceptable. Un espíritu de otro orden ha entrado en ellos. Tuvimos que enfrentar este mismo espíritu hace treinta años, y dimos un testimonio decidido en contra de él en Battle Creek.

Se debería animar a conservar un estilo decididamente religioso en todas nuestras reuniones. Se me ha dado luz clara una y otra vez. Hace treinta años, cuando algunos se reunían al anochecer para practicar ejercicios vocales, se dejó entrar al espíritu de galanteo, y se hizo mucho daño a las almas, algunas de las cuales nunca se recuperaron.--Manuscrito 57, 1906.

El peligro de los entretenimientos mundanos

No es seguro que los obreros de Dios tomen parte en las diversiones mundanas. Algunos que observan el sábado consideran

que la asociación con la mundanalidad en materia de música es inofensiva; pero los tales se hallan en terreno peligroso. Satanás trata así de desviar a hombres y mujeres, y en esta forma ha obtenido el dominio sobre sus almas. Tan suave es la manera de obrar del enemigo, tan insospechable parece, que no se perciben sus ardides, y muchos miembros de iglesia se convierten en amantes de los placeres más que de Dios.--Manuscrito 82, 1900; Mensajes Selectos 3:379.

Capítulo 7

Música secular

Características de la música secular aceptable

Durante casi una hora la niebla no se disipó ni pudo ser atravesada por los rayos del sol. Entonces, los músicos [en el barco] que debían desembarcar en este lugar entretuvieron a los pasajeros impacientes con música, bien seleccionada y bien presentada. Esta no hería los sentidos como la noche anterior, sino que era suave y realmente gratificante para los sentidos, porque era armoniosa. Carta 6b, 1893, p. 2, 3. (Escrita al desembarcar en Nueva Zelanda, en febrero de 1893.)

Hermosa música instrumental

Esa misma noche había música hermosa y fuegos artificiales no muy lejos, del otro lado de la calle. Hay un gran jardín donde se sirven bebidas, que pertenece a la ciudad y es administrado por ella. Este jardín está embellecido con flores, arbustos y magníficos árboles, que brindan una hermosa sombra. Hay asientos como para centenares de personas, con pequeñas mesas ovaladas dispuestas delante de los asientos; la banda toca la más bella música instrumental.--Manuscrito 33, 1886.

Un concierto indescriptible

Estamos presenciando un concierto indescriptible. Nueve están cantando, en holandés, o alemán o francés; no puedo distinguir en cuál idioma. Las voces son simplemente espléndidas, muy agradables. Creo que es una excursión de un grupo de escuela dominical.--Carta 8, 1876.

Capítulo 8

Los músicos

Ambición por exhibirse

Los espectáculos musicales, que conducidos apropiadamente no hacen daño, son muchas veces una fuente de mal. En el actual estado de la sociedad, con la baja moralidad existente, no solo entre los jóvenes, sino también entre aquellos de más edad y experiencia, existe un peligro en volverse descuidados y dar atención especial a los favoritos, creando así envidia, celos y conjeturas malignas. El talento musical muchas veces fomenta el orgullo y la ambición por la exhibición, y los cantantes dedican muy pocos pensamientos a la adoración a Dios. En lugar de conducir a las mentes a recordar a Dios, muchas veces lo que hacen es provocar su olvido.--Carta 6a, 1890; La Voz: Su Educación y Uso Correcto, 469, 470.

Cantar para exhibirse: consejos a un director de música

Fui llevada a algunos de sus ensayos de coro, y se me hizo leer los sentimientos existentes en el grupo que Ud. dirige. Había celos mezquinos, envidia, crítica y murmuración. Dios requiere un servicio prestado de todo corazón; el formalismo y el servicio prestados solamente de labios son como bronce que resuena y como címbalo que retiñe. Su canto tiene como finalidad la ostentación, y no la alabanza a Dios con el espíritu y el entendimiento. La

condición del corazón revela la calidad de la religión del que profesa la piedad.--Carta la, 1890; El Evangelismo, 369.

Música que ofende a Dios

La ostentación no es religión ni santificación. No hay nada más ofensivo a la vista de Dios que un despliegue de música instrumental, cuando aquellos que toman parte no son consagrados, no tienen melodías en sus corazones para el Señor. La ofrenda más dulce y aceptable a la vista de Dios es un corazón que ha alcanzado la humildad al practicar la abnegación, al elevar la Cruz y seguir a Jesús.

No tenemos tiempo ahora para dedicarlo a la búsqueda de las cosas que únicamente agradan a los sentidos. Se necesita un profundo escudriñamiento del corazón. Con lágrimas y la confesión de un corazón quebrantado, necesitamos allegarnos a Dios para que él se acerque a nosotros.--The Review and Herald, 14 de noviembre de 1899; El Evangelismo, 371, 372.

Música aceptable para Dios

Las cosas superfluas que se han introducido en el culto en _____ deben evitarse decididamente... Dios acepta la música únicamente cuando por su influencia los corazones se santifican y se enternecen. Pero muchos que se complacen con la música no saben lo que significa producir melodías en sus corazones para Dios. Sus corazones han ido "tras los ídolos".--Carta 198, 1899; El

Evangelismo, 373.

Capítulo 9

Testimonio a un director de coro susceptible

La mundanalidad en la música

Se me mostró el caso del Hno. U: que él sería una carga para la iglesia a menos que llegara a tener una relación más estrecha con Dios. Él se ha autoenvanecido. Si se hace alguna observación sobre su proceder, se siente herido. Si cree que se ha preferido a otro en lugar de él, lo toma como una injuria que se le ha hecho...

El Hno. U tiene un buen conocimiento de música, pero su educación musical ha sido de una naturaleza tal como para actuar en un escenario más bien que para el solemne culto de Dios. El canto es un acto de adoración a Dios en una reunión religiosa tanto como lo es el hablar; y cualquier rareza o peculiaridad cultivada atrae la atención de la gente, y destruye la impresión seria y solemne que debe ser el resultado de la música sagrada. Cualquier cosa extraña o excéntrica en el canto desvía la mente del carácter serio y sagrado del servicio religioso.

Música dignificada, solemne e impresionante

El ejercicio corporal para poco aprovecha. Cualquier cosa que esté relacionada de alguna manera con el culto religioso debe ser digna, solemne e impresionante. A Dios no le agrada cuando

ministros que aseveran ser representantes de Cristo representan tan mal al Señor, y usan el cuerpo para hacer movimientos y adoptar actitudes ordinarias, ejecutando gestos indignos, toscos y no refinados. Todo esto divierte y estimula la curiosidad de los que desean ver cosas extrañas, raras y excitantes; pero estas cosas no elevarán las mentes y los corazones de los presentes.

Lo mismo puede decirse del canto. Ud. asume actitudes que no son dignas. Utiliza toda la potencia y el volumen que puede de la voz. Ahoga los acordes más finos y las notas de las voces más musicales que las suyas. Estos movimientos corporales, y esta voz desagradable y fuerte, no constituyen ninguna melodía, ni para los que escuchan en la tierra ni para los que escuchan en el cielo. Tal forma de cantar es defectuosa, y Dios no la acepta como una melodía perfecta, suave y dulce. No existen exhibiciones semejantes entre los ángeles como las que he visto a veces en nuestras reuniones. Esta clase de notas desagradables y gesticulaciones no se ven en el coro angelical. Sus himnos no rechinan en los oídos. El canto es suave y melodioso, y se hace sin este gran esfuerzo que yo he presenciado. No requiere tanto esfuerzo ni ejercicio físico.

No se tocan sentimientos ni se subyuga el corazón

El Hno. U no ve cuántos se divierten y cuántos se sienten disgustados. Algunos no pueden dominar pensamientos no muy sagrados y sentimientos de liviandad al ver los movimientos no refinados hechos en el canto. El Hno. U se exhibe a sí mismo. Sus cantos no tienen una influencia tal que subyugue los corazones y

toque los sentimientos. Muchos han asistido a las reuniones y han escuchado las palabras de verdad habladas desde el púlpito, palabras que han convencido y solemnizado sus mentes; pero muchas veces la forma en que se canta no ha profundizado la impresión hecha. Las demostraciones y las contorsiones corporales, la aparición de esfuerzos exagerados y forzados, han resultado tan fuera de lugar para la casa de Dios, tan cómicos, que las impresiones serias hechas sobre las mentes han sido quitadas. Los que creen la verdad no están a la altura de los pensamientos con que se los veía antes del canto.

Todas las cosas debían hacerse a su gusto

El caso del Hno. U ha sido un caso difícil de manejar. Él ha sido como un niño indisciplinado y mal educado. Cuando se han levantado objeciones con respecto a su forma de obrar, en lugar de aceptar el reproche como una bendición, ha permitido que sus sentimientos dominaran en lugar de su mejor juicio, y se ha sentido desanimado y no ha querido hacer nada. Si no podía hacer todas las cosas como deseaba, si no se hacía todo a su gusto, se negaba totalmente a colaborar. No se dedicaba con fervor a la tarea de reformar su manera de proceder, sino que se entregaba a sentimientos de obstinación que lo separaban de los ángeles y hacían acudir a los malos espíritus a su alrededor. La verdad de Dios, recibida en el corazón, comienza su influencia refinadora y santificadora en el modo de vivir.

El Hno. U creía que cantar era más o menos lo más grande que puede hacerse en este mundo, y que él tenía una manera muy

excelente de hacerlo.

Sus cantos están muy lejos de agradar al coro angelical. Imagínese a Ud. mismo en medio del grupo angélico elevando sus hombros, destacando sus palabras, contorsionando su cuerpo y elevando su voz hasta su máximo volumen. ¿Qué clase de concierto y de armonía hay en una exhibición tal hecha delante de los ángeles?

El poder de la música

La música es de origen divino. Hay gran poder en ella. Fue la música de la hueste angelical la que emocionó el corazón de los pastores en las llanuras de Belén y alcanzó el mundo entero. Es mediante la música como nuestras alabanzas se elevan a aquel que es la personificación de la pureza y la armonía. Es con música y con cantos de victoria como los redimidos entrarán finalmente en la recompensa eterna.

Hay algo particularmente sagrado en la voz humana. Su armonía y su rasgo sentimental suave e inspirado por el Cielo excede todo instrumento musical. La música vocal es uno de los dones que Dios ha dado a los hombres, un instrumento que no puede ser igualado, y menos aún superado, cuando el amor de Dios abunda en el alma. El cantar con el espíritu y el entendimiento es, además, una gran adición a los servicios de devoción en la casa de Dios.

¡Cómo ha sido prostituido este don! Santificado y refinado haría un gran bien, quebrantando las barreras del prejuicio y la

incredulidad empedernida, y sería el medio de convertir almas. No es suficiente entender los rudimentos del arte de cantar, sino también, junto con la comprensión y el conocimiento debe haber tal conexión con el Cielo que los ángeles puedan cantar por intermedio de nosotros.

Los tonos más suaves son ahogados

Su voz se ha oído en la iglesia en forma tan fuerte, tan desagradable, acompañada de sus gesticulaciones tan faltas de gracia, que los tonos más suaves y argentinicos, parecidos a música angelical, no se podían escuchar. Ud. ha cantado más para los hombres que para Dios. Al elevar su voz en notas fuertes por encima de la congregación, estaba meditando en la admiración que despertaba. Tenía, en realidad, un concepto tan sobresaliente de su forma de cantar, que hasta ha creído que debía ser remunerado por el ejercicio de ese don.

El amor a la alabanza ha sido el móvil principal de su vida. Este es un motivo indigno para un cristiano. Ud: ha querido ser mimado y alabado como un niño. Ha debido luchar mucho contra su propia naturaleza. Ha sido difícil para Ud. vencer sus debilidades habituales y vivir una vida santa, de negación del yo.--Manuscrito 5, 1874; Mensajes Selectos 3:379-383.

Apéndice 1

Una filosofía adventista acerca de la música

Dios ha entretejido la música en la trama misma de su creación. Por ejemplo, cuando hizo todas las cosas, "alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios". Job 38:7. El libro del Apocalipsis describe el cielo como un lugar de alabanza incesante, que resuena con cánticos de adoración a Dios y al Cordero por parte de todos. Apocalipsis 4:9-11; 5:9-13; 7:10-12; 12:10-12; 14:1-3; 15:2-4; 19:1-8.

Debido a que Dios hizo al ser humano a su imagen, compartimos el amor y el aprecio por la música con todos los seres creados. De hecho, la música puede tocarnos y conmovernos con un poder que va más allá de las palabras o cualquier otro tipo de comunicación.¹ La mejor música, la más pura, eleva nuestro ser hasta la misma presencia de Dios, donde los ángeles y los seres no caídos lo adoran con cánticos.

Pero el pecado ha lanzado una plaga sobre la creación. La imagen divina ha sido desfigurada y casi borrada; en todos los aspectos, este mundo y los dones de Dios nos llegan con una mezcla de bien y de mal. La música no es moral ni espiritualmente neutra. Puede elevarnos hasta la experiencia humana más sublime o puede ser usada por el príncipe del mal para rebajarnos y degradarnos, para despertar sensualidad, pasiones, desesperación, ira y odio.

La mensajera del Señor, Elena de White, continuamente nos anima a elevar nuestra perspectiva en cuanto a la música. Ella nos dice: "Cuando no se abusa de la música, ésta es una gran bendición; pero mal empleada, es una terrible maldición". El Hogar Cristiano, 371.2 "Debidamente empleada es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos hacia temas más nobles, y a inspirar y levantar el alma".--La Educación, 167.

En cuanto al poder del canto, ella escribe: "¡Cuán a menudo, para el alma oprimida y a punto de desesperar, la memoria recuerda alguna palabra de Dios--[por ejemplo] el tema olvidado de algún canto de la infancia--, y las tentaciones pierden su poder, la vida adquiere nuevo significado y nuevo propósito, y se imparte valor y alegría a otras almas! [...] Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración. [...] Al conducirnos nuestro Redentor al umbral de lo infinito, inundado con la gloria de Dios, podremos comprender los temas de alabanza y acción de gracias del coro celestial que rodea el trono, y al despertarse el eco del canto de los ángeles en nuestros hogares terrenales, los corazones serán acercados más a los cantores celestiales. La comunión con el cielo empieza en la tierra. Aquí aprendemos la clave de su alabanza".--La Educación, 168.

Como adventistas, creemos y predicamos que Jesús pronto vendrá otra vez. En nuestra proclamación mundial de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12, llamamos a todos los pueblos a aceptar el evangelio eterno, a alabar a Dios el Creador y a

prepararse para encontrarse con nuestro Señor en su pronto regreso. Desafiamos a todos a elegir lo bueno y no lo malo, para que, diciendo NO "a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo". Tito 2:12, 13.

Creemos que el evangelio afecta todos los aspectos de la vida. Por eso sostenemos que, dado el vasto potencial de la música para el bien o el mal, no podemos ser indiferentes a ella. Aunque percibimos que los gustos en música varían en gran manera de un individuo a otro, creemos que la Biblia y los escritos de Elena de White sugieren principios que pueden moldear nuestras elecciones.

Definiciones

"Música sacra": También llamada "música religiosa", es una expresión que se usa en este documento para designar a la música que se centraliza en Dios, y en temas bíblicos y cristianos. En la mayoría de los casos, es música compuesta para ser utilizada en los cultos, las reuniones de evangelización o la devoción personal, y puede ser música vocal e instrumental. Sin embargo, no toda música considerada sacra/religiosa puede ser aceptable para un adventista. La música sacra no debería evocar asociaciones seculares o invitar a la conformidad con normas mundanas de pensamiento o comportamiento.

"Música secular": Es la música compuesta para ambientes

ajenos al servicio de culto o de devoción personal. Apela a los temas comunes de la vida y a las emociones básicas del ser humano. Proviene de nuestro ser interior, y expresa la reacción del espíritu humano ante la vida, el amor y el mundo en el que el Señor nos ha colocado. Puede elevar o degradar moralmente al ser humano. Aunque no está destinada a alabar a Dios, puede tener un lugar legítimo en la vida del cristiano. En su elección debería seguirse los principios presentados en este documento.

Principios guiadores para el cristiano

La música con la que se deleita el cristiano debería estar regulada por los siguientes principios:

1. Toda la música que el cristiano escuche, intérprete o componga, ya sea sacra o secular, glorificará a Dios: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". 1 Corintios 10:31. Este es el principio bíblico fundamental. Cualquier cosa que no pueda satisfacer esta norma elevada debilitará nuestra experiencia con el Señor.

2. Toda la música que el cristiano escuche, intérprete o componga, ya sea sacra o secular, debería ser la más noble y la mejor: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". Filipenses 4:8. Como seguidores de Jesucristo que esperamos y anhelamos unirnos a los coros celestiales,

consideramos la vida en esta tierra como una preparación para, y un anticipo de, la vida en un cielo nuevo y una tierra nueva.

De estos dos fundamentos--glorificar a Dios en todas las cosas, y elegir lo más noble y lo mejor--dependen los demás principios que se presentan a continuación para la selección musical por parte de los cristianos:

3. La música debe caracterizarse por ser de calidad, equilibrada, apropiada y auténtica. Fomentará nuestra sensibilidad espiritual, psicológica y social, y nuestro crecimiento intelectual.

4. Apelará tanto al intelecto como a las emociones, y tendrá un efecto positivo sobre el cuerpo.

5. La música revelará creatividad y estará compuesta con melodías de calidad. Cuando se utilice armonía,³ esta debe ser usada de una forma interesante y artística, con ritmos que la complementen.

6. La música vocal empleará letras que estimulen positivamente nuestras habilidades intelectuales, así como nuestras emociones y nuestra fuerza de voluntad. Las buenas letras son creativas, ricas en contenido y de buena composición. Se concentran en lo positivo y reflejan valores morales; educan y elevan; y se corresponden con una teología bíblica sólida.

7. Los elementos musicales y literarios deben obrar

armoniosamente unidos para influir sobre el pensamiento y la conducta, en concordancia con los valores bíblicos.

8. La música debe mantener un equilibrio prudente de los elementos espirituales, intelectuales y emocionales.

9. Debemos reconocer y aceptar la contribución de diferentes culturas en la adoración a Dios. Las formas y los instrumentos musicales varían en gran manera dentro de la familia adventista mundial, y la música proveniente de una cultura puede sonar extraña para alguien de una cultura diferente.

Hacer música adventista significa elegir lo mejor y, sobre todo, acercarnos a nuestro Creador y Señor para glorificarlo. Enfrentemos el desafío de tener una visión musical alternativa viable y, como parte de nuestro mensaje profético, hacer una contribución musical adventista distintiva como un testimonio al mundo respecto de un pueblo que espera el pronto regreso de Cristo.*

Apéndice 2

La música en la IASD de Sudamérica

La Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió en cumplimiento de la profecía con el objetivo de preparar a un pueblo para el regreso de Jesús. Fue escogida como un instrumento divino para proclamar a todo el mundo las buenas nuevas de salvación por la fe en el sacrificio de Cristo y la obediencia a sus mandamientos.

La vida de quienes aceptan esa responsabilidad debe ser tan consagrada como su propio mensaje. Este principio se aplica, de manera especial, a los que, por medio de la música, tienen la misión de conducir a la iglesia de Dios en la adoración, la alabanza y la evangelización, ya que "la música solo es aceptable para Dios cuando el corazón es consagrado, enternecido y santificado". Carta 198, 1895. Es necesario recibir primero para ofrecer después. Es necesario tener un compromiso personal con el mensaje para poder transmitirlo luego. Es necesario tener un encuentro personal con Dios para entonces reconocer su santidad, y así desarrollar una sensibilidad musical adecuada.

Ante esta realidad, los que producen, seleccionan o interpretan la música usada en la iglesia necesitan mucha comunión, sabiduría, orientación y apoyo. Deben tener una visión de la grandeza del ministerio que tienen en sus manos, y también el máximo cuidado al hacer sus elecciones. "No es suficiente entender los rudimentos del

arte de cantar, sino que, junto con la comprensión y el conocimiento, debe haber tal conexión con el Cielo que los ángeles puedan cantar por intermedio de nosotros".--Mensajes Selectos 3:383.

La música es uno de los dones más grandes dados por Dios y, por eso mismo, es un elemento indispensable en el proceso de crecimiento cristiano. La música es uno de los grandes dones que Dios concedió al hombre, y uno de los elementos más importantes en un programa espiritual. Es una avenida de comunicación con Dios, y "es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual".--La Educación, 168.

Ejerce influencia sobre asuntos de consecuencias eternas. Puede elevar o degradar, y ser empleada tanto para el bien como para el mal. "Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas, para avivar el pensamiento y despertar simpatía, para promover la armonía en la acción, y desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo".--La Educación, 168.

La música es uno de los elementos más importantes en cada actividad de la iglesia, y por eso debe ser usada siempre de manera edificadora. "El canto es uno de los medios más eficaces de impresionar el corazón con la verdad espiritual. A menudo, por las palabras del cántico sagrado, fueron abiertas las fuentes del arrepentimiento y de la fe".--El Evangelismo, 365.

Las siguientes orientaciones son presentadas procurando el

crecimiento del área de la música, de cada músico involucrado y de la iglesia como un todo. Complementan los principios presentados por la Asociación General, y deben guiar el uso de la música dentro de la Iglesia Adventista en Sudamérica. Su aceptación proporcionará elecciones sabias, el cumplimiento de la misión y la conquista de mejores resultados.

Con el fin de identificar correctamente el papel de la música y de los músicos adventistas, toda la actividad musical de la iglesia deberá ser llamada Ministerio de la Música. Los músicos adventistas tendrán una visión clara de su papel como ministros; y la iglesia, una visión distinta de la música, su objetivo y su mensaje como un ministerio.